

SALUD Y CALIDAD DE VIDA

PEDIATRÍA Infecciones respiratorias en invierno



El diagnóstico adecuado y la observación son esenciales para diferenciar su aparición de un catarro común.

ARCHIVO

Cuidados y seguimiento contra la bronquiolitis

Con la llegada del frío se producen las semanas de mayor incidencia de esta patología, causada por el virus sincicial respiratorio • El 90% de los casos son leves

Ramiro Navarro

La bronquiolitis es una inflamación de los bronquiolos que provoca la acumulación de mocos en las vías aéreas más pequeñas del cuerpo humano, por lo general debido a una infección viral causada por el virus sincicial respiratorio. Al tener un curso inicial similar al de los procesos catarrales normales, los síntomas suelen despertar dudas entre padres y madres. Los menores de 6 meses la suelen contraer con más frecuencia.

Según explica, Inmaculada Nieto, pediatra del Hospital San Juan de Dios del Aljarafe, en Sevilla, no es importante solo el diagnóstico, también el seguimiento. "El cuadro inicialmente es similar a un cuadro catarral, muy habitual especialmente en esta época del año". Por eso, según subraya la especialista, "es importante que al presentar los síntomas catarrales, los padres se fijen en si el bebé come bien, si respira correctamente, si se queja o está decaído". Desde el punto de vista epi-

demiológico, en los últimos años la bronquiolitis no presenta un aumento notable en su incidencia. Estos meses suponen el periodo del año en que se registran más casos. "Estamos en las fechas claves, entre noviembre y marzo, aunque este año se ha retrasado y ha empezado ahora en enero con la llegada del frío", apunta Nieto.

La mayor parte no son casos graves y no requieren ingreso hospitalario. La bronquiolitis genera el 80% de las hospitalizaciones de causa respiratoria en los niños. Prácticamente cerca del 90% de los casos son leves. Todos estos casos, que no requieren más que cuidados, se remiten al domicilio, pero el seguimiento es fundamental y en 24 o 48 horas hay que volver a consultar al pediatra. Según explica la pediatra, "la patología puede durar hasta dos semanas. Hay un empeoramiento en los primeros días pero suelen mejorar rápido".

Hay casos especiales que suelen requerir un seguimiento más cercano e intensivo. Son los casos de neonatos o niños que padecen una patología cardíaca o respirato-

La herencia se manifiesta en la edad adulta

Sufrir bronquiolitis puede influir en la susceptibilidad a padecer otras patologías respiratorias en la edad adulta. Inmaculada Nieto afirma que "se trata de una patología que deja una hiperreactividad bronquial. Los bronquios se cierran con más frecuencia, son más susceptibles a los futuros virus" y en 24 o 48 horas hay que volver a consultar al pediatra. Según explica la pediatra, "la patología puede durar hasta dos semanas. Hay un empeoramiento en los primeros días pero suelen mejorar rápido".

Hay casos especiales que suelen requerir un seguimiento más cercano e intensivo. Son los casos de neonatos o niños que padecen una patología cardíaca o respirato-

ria de forma crónica. Para los bebés prematuros se administra una vacuna. "Está reservada para bebés que han sido prematuros o han estado ingresados. Para un bebé nacido a término y sano, no existe un tratamiento preventivo", indica Nieto.

Para poder prevenir la aparición de la bronquiolitis, las únicas herramientas son las habituales para virus extendidos que actúan a través del sistema respiratorio. "Se transmite por vía respiratoria y por el contacto con algunos objetos. Es importante lavarse las manos antes y después de tocar al bebé o los objetos que ese niño utiliza".

El tratamiento se basa en lo que técnicamente se denomina medidas de soporte. Son cuidados sencillos que tratan de mantener las vías respiratorias despejadas. Para ello, se aplican lavados nasales. Para favorecer la tranquilidad del bebé, la pediatra aconseja fraccionar las tomas de lactancia. Además, subraya, "aunque puede provocar fiebre, no se debe tratar con antibióticos"; por ser una patología de origen vírico.

BEBÉS

Padres y madres sufren 'fiebre-fobia' al acudir a la consulta de AP

Para los profesionales de Pediatría es necesario formar a padres y madres

Redacción

La actualización de los pediatras de Atención Primaria es necesaria para poder asumir nuevos retos asistenciales y adaptarse a los cambios actuales de la sociedad. Por eso, alrededor de 700 pediatras de Atención Primaria (AP) procedentes de toda la geografía española se han reunido en la celebración del 9º Curso de Actualización en Pediatría, organizado por la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap). En la actividad diaria la fiebre y la tos, son dos motivos frecuentes de consulta para los pediatras de Atención Primaria. Sin embargo, para los especialistas es más importante conocer el origen de la fiebre y el estado del niño, que la temperatura en sí. "Es importante que los padres sepan que la fiebre es una respuesta del organismo para hacer frente a las infecciones y que la tos sirve para eliminar secreciones", señala el doctor Francisco Hijano, pediatra y coordinador del Curso.

Muchas veces el miedo de los padres a la fiebre ("fiebre-fobia") en los niños surge por desconocimiento y por la creencia de que ésta puede ser perjudicial y provocar convulsiones. En cambio, las convulsiones sólo se presentan en 4 de cada 100 casos. En este sentido, el doctor Ramón Ugarte, pediatra del Centro de Salud Olaguibel, de Vitoria, refiere que "los antiémbicos, prescritos frecuentemente, no son tan eficaces como se cree y pueden suponer un gasto energético injustificado en niños pequeños".

Para los pediatras de AP es clave que los padres reciban educación sobre qué es la fiebre y cómo hay que tratarla. El Doctor Ugarte aconseja "hablar a las familias de la necesidad eventual de analgésicos y no de antiémbicos o antiémbicos" y añade que, "debe tratarse el dolor o las molestias que causan la fiebre y no la fiebre en sí misma".

La tos aguda es también causa frecuente de consulta en pediatría de AP. Además, añade que, "muchas veces se trata de un síntoma molesto que dificulta el descanso tanto de niños como de mayores y se intenta buscar una solución administrando algún fármaco que alivie estas molestias".